

A 4 AÑOS DEL 11-S

Las fechas del terror



07/08/1998

Dar es Salaam (Tanzania) y Nairobi (Kenya)

Dos coches bombas estallaron frente a las embajadas estadounidenses.

Kenya:

301 muertos, 5.000 heridos

Tanzania:

12 muertos, 85 heridos



11/09/2001

Nueva York y Washington (EE.UU.)

Dos aviones se estrellaron contra las Torres Gemelas y otro contra el Pentágono, mientras que un cuarto fue derribado.

2.993 muertos, 8.900 heridos

12/10/2002

Bali (Indonesia)

Dos coches-bomba estallaron en una zona turística.

202 muertos, 352 heridos

27/02/2004

Manila (Filipinas)

Un grupo vinculado con Al-Qaeda incendió con bombas un ferry.

137 muertos



11/03/2004

Madrid (España)

Diez explosiones en trenes de la estación de Atocha. El peor atentado en la historia de Europa.

192 muertos, 1.600 heridos



07/07/2005

Londres (Inglaterra)

Tres bombas estallaron en el metro y un cuarto artefacto, en un ómnibus.

56 muertos, 700 heridos

23/07/2005

Sharm el-Sheij (Egipto)

Tres explosiones en el más exclusivo balneario del Mar Rojo.

89 muertos, 150 heridos



ATAQUES. Guy Sorman prevé nuevas acciones violentas en Italia, Holanda y, tal vez, Polonia.

ENTREVISTA A SORMAN

“Seguirán matando gente, pero no proponen una alternativa”

El intelectual francés Guy Sorman afirma que los atentados “se van a multiplicar”, pero dice que la debilidad de los terroristas es que, “contrariamente al comunismo”,

no proponen una receta distinta al capitalismo y la democracia. Según él, Occidente debe “exportar los derechos humanos” y por eso justifica la ocupación de Irak.

ANGELINE MONTOYA

Los atentados del 11 de septiembre del 2001, declara Guy Sorman, en una entrevista con PERFIL por teléfono desde Hong Kong, plantea la pregunta de si la vocación de Occidente es llevar la democracia y los derechos humanos al resto del mundo. “Los atentados no apuntan a destruir el mundo occidental”, explica este intelectual francés liberal que conoce bien la Argentina. “Apuntan a que los occidentales se dejen de meter en los asuntos de los musulmanes. Es una guerra entre musulmanes, un movimiento interno al Islam. Y la pregunta que se nos hace es si llevar la democracia al mundo es nuestra vocación. Sobre este tema, Occidente está muy dividido. Están los que dicen: que los musulmanes se arreglen entre ellos. Y los que, como yo, consideran que exportar los derechos humanos al resto del mundo es nuestra vocación desde el siglo XVI.”

—¿Qué cambió el 11-S?

—Lo que cambió es que estamos convencidos de haber entrado en una nueva era de las relaciones internacionales, en una nueva zona de conflicto, entre aquellos que entrarán en el orden mundial, liberal y democrático, y aquellos que no. El 11-S es el punto de partida de una nueva partición del mundo.

—¿Dónde se sitúa Irak en este nuevo orden mundial?

—Irak está en la primera

línea de fuego. Gran parte de los iraquíes y del mundo árabe-musulmán aspira a unirse a la democracia liberal. Y otra parte lo rechaza o considera que la democracia liberal es un complot estadounidense.

—¿Qué cambió en la vida cotidiana de la gente?

—En el mundo occidental es vivido como una ruptura y un factor de riesgo. Hay un sentimiento muy evidente de inseguridad en los espíritus de todas las generaciones. Y entre los que tienen entre 20 y 30 años, es visto como el primer acon-

Hay un sentimiento muy evidente de inseguridad en los espíritus de todas las generaciones

tecimiento histórico vivido por esa generación. Para ellos, hay un antes y un después del 11-S: de repente se dieron cuenta de la dimensión trágica de la Historia y de que el progreso es muy incierto.

—¿Piensa que va a cambiar el curso de la Historia?

—No se puede saber. Puede que, retrospectivamente, el 11-S aparezca como un simple accidente lamentable. O como el principio de una nueva era. A finales del siglo XIX, todos pensaban que los atentados anarquistas en Europa y los Estados Unidos marcarían una nueva división del mundo entre republicanos y anarquistas.

Pero todo se detuvo muy rápidamente y nunca más se escuchó hablar del movimiento anarquista. Muchas veces comparo el 11-S: tal como sucedió con el anarquismo, esto puede desaparecer completamente o, al contrario, ser el comienzo de una nueva era.

—¿Qué pasará ahora?

—Los anarquistas, con medios de comunicación inexistentes, lograron desestabilizar a todos los gobiernos de Europa y los Estados Unidos durante diez años. Entonces, con los medios de los que disponen el terrorismo islámico y sus ramificaciones, la probabilidad de atentados similares al del 11-S es del 100 por ciento. Es evidente que, dentro de los próximos años, estos atentados se van a multiplicar y extender. Desde el 11-S se amplió el campo geográfico. Hubo atentados en Australia, Bali, Tailandia, Inglaterra, España, y supongo que Italia, Holanda y probablemente Polonia sufrirán atentados también. Ahora, y esto sería la parte relativamente optimista, pienso que no irá demasiado lejos. Pueden matar a gente, claro, pero la debilidad del movimiento, y fue el caso también del anarquismo, es que, contrariamente al comunismo, no propone una sociedad alternativa. O sólo la propone a los musulmanes. Los métodos son mundialistas, pero el objetivo no lo es, en absoluto.

Cuatro familias argentinas que no pueden olvidar la tragedia

LEONARDO MINDEZ *

A cuatro años de distancia, los Santoro, los Villanueva, los Waisman y los Grehan caminan por la vida con los escombros de las Torres Gemelas aún sobre sus espaldas y cada día es un homenaje a sus muertos.

◆ **Mario, paramédico, de Rosario.** La misma radio que sintonizaba cuando vivía en Rosario, 15 años antes, era la que escuchaba María Rosa por Internet cuando anunciaron que “una avioneta chocó contra una de las Torres”, a tres cuadras de la casa de su hijo. A pesar de que tenía franco, Mario fue uno de los primeros en llegar a ayudar. En las canchitas de Manhattan se juega el torneo de básquet infantil Mario Santoro. Su hija, Sofía, que está por cumplir 6 años, hizo el dibujo para las camisetas.

◆ **Gabriela, especialista en informática, de Caballito.** “Hola, en este momento no te puedo atender. Déjame tu mensaje y te llamo más tarde.” En el contestador aún responde la voz de Gaby y es la única que suena alegre en la casa de los Waisman. “Esa mañana la empresa en la que trabajaba organizaba un evento en un restaurante de las Torres. Gaby era gerente y no tenía que ir, pero fue a ayudar. Llamó como diez veces, decía que había humo”, relata el padre, Armando.

◆ **Pedro, analista financiero, de San Isidro.** Los Grehan eran los más nuevitos en Nueva York. Pedro había llegado en 1997 con su mujer, Victoria, y sus tres hijos, siguiendo una oferta de una operadora bursátil con escritorio en el piso 105 de la Torre Norte. A fin de 2002, Victoria y sus hijos volvieron a San Isidro.

◆ **Sergio, bombero, de Bahía Blanca.** “Sus amigos lo adoraban. Se le han hecho decenas de homenajes y yo trato de ir a todos, menos a la Zona Cero”, cuenta Delia, su madre, desde su departamento de Queens, que da a la calle Bombero Sergio Gabriel Villanueva.

* Desde Washington.



HEROE. Villanueva, 30 años.